



PREMIO EXPRIME Y COMPRIME 2009 **EL VALOR DE UN CUENTO**

CATEGORÍA: INDIVIDUAL
SUBCATEGORÍA: SECUNDARIA
MODALIDAD: RELATO

¿Dónde estás, abuelo?

Tramo de edad: 1er ciclo ESO.

Nº de premio: Primero - Alumno y Primero - Profesor

Alumno ganador: **Marta Pérez Sanchis**

Profesor ganador: **Juan Carlos Rosser**

Centro de Estudio: Colegio Almedia

¿Dónde estás, abuelo?

Hoy exactamente hace un mes de la desaparición de mi abuelo, un hombre que, después de toda una vida de trabajo, de ser el alma de una gran familia, en sus años de senectud, absorbo en sus extraordinarias lecturas, creía y quería hacernos creer algo que sólo era realidad en su fantasía.

Nos había intentado convencer a todos. Pero ninguno le creímos ni le hicimos caso. Pensamos que desvariaba. Y nadie creyó lo que decía. Por más que él insistía. Pensábamos que el hacerse mayor explicaba sus desvaríos.

Desde que desapareció han pasado muchas cosas. Le hemos buscado y le han buscado. Hemos agotado mil caminos, barajado mil hipótesis, pensado en mil explicaciones. Pero él sigue sin aparecer.

Mi abuela aún sigue confusa después de los primeros momentos de incertidumbre, preocupación, culpabilizaciones y un sinfín de sentimientos encontrados que no encuentran una explicación satisfactoria. Mi padre piensa que se ha ido, que ya estaba aburrido del cocido de los domingos, del documental que acostumbraba a ver cada tarde, de su partida de cartas sábado tras sábado...

Como ya he mencionado antes, han ocurrido muchas cosas. Nos hemos mudado a su casa, una casa muy grande, grandísima, con siete habitaciones, cada una amueblada a un estilo, debido a la gran obsesión que tiene mi abuela con la decoración.

Desde que nos hemos mudado mi madre se emociona mucho cada vez que ve alguna foto suya, cada rincón, cada objeto de la casa esconde un recuerdo significativo para ella. Está triste, nada la consuela. La incertidumbre la consume.

Mi abuela no para de mencionar que dos semanas antes de su desaparición mi abuelo estuvo comentando que había encontrado un libro donde había imágenes en movimiento de unos seres fantásticos de los que estaba asombrado. Pero mi abuela creyó que eran historias para llamar la atención ya que no le hacía caso porque estaba muy ocupada por su cursillo de cocina, sus clases de jardinería, su taichí, sus tardes en el club con sus amigas para ponerse al día de las últimas novedades... quizás sí que se sentía un poco solo...

¿Será por eso?

A nadie se le había ocurrido, pero después de que la abuela lo dijera, para mí todo tenía sentido, de aquel libro del cual hablaba la abuela ya me había hablado un día mi abuelo. Fue un día de otoño, en una de nuestras visitas habituales, disfrutábamos de estar juntos, yo de escucharle y él de contarme las mil y una historias, siempre las mismas. Pero aquel día su discurso había cambiado. Yo sólo disfrutaba de estar con él, por eso no le hacía demasiado caso a lo que decía y nada tuvo sentido para mí hasta mucho después. Al mencionar la abuela el libro con aquellos extraordinarios seres me vino a la memoria la tarde en la biblioteca de su casa cuando me reveló su secreto. En aquel momento creí tener la solución al misterio. Entonces me dirigí a la biblioteca y recordando sus palabras: "Si algún día desapareciese búscame aquí, hojea este libro, siempre estará en el mismo lugar. Búscame en cada historia, si algún día desaparezo estaré aquí".

Y ahí estaba...